

El retrato del Rey
(manuscrito)
(¿La sombra del Rey galán?)

1
El refugio del Rey

Y
Lanzuela en un acto, divi-
dido en tres cuadros, original y
en verso y prosa.



1
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

2

Personajes.

Lucía

La Bigotuda

Terresa

Moxa 1^a

Moxa 2^a

Moxa 3^a

Don Cesar de Altuna.

El Alcalde Cantarranas

Badulaque

Aguiles

Hércules

Benito

Don Policarpo

El estudiante

El mesonero

Valeznuela

Golilla 1^o

3

Golilla 2^a

Don Isidoro.

Don Salvador

El Zapatero

Un traginante.

Dos tapadas y dos galanes. Un caballero y dos lacayos.

Traginantes. Gente del Campo. Aguaciles. Estudiantes y otros moros. Rufianes.

La acción en Aravaca y en Madrid; siglo XVII; durante las mocedades del Rey Don Felipe IV.

4

Cuadro 1º

Patio en un mesón de Aravaca.
A la izquierda, entrada a la casa.
Al fondo, tapia alta, con portalón
que da al campo. A la derecha gran-
des árboles. Mesas, bancos, etc. Es de día.

Escena 1ª

El Mesonero. El Zapatero. El Es-
tudiante. El Traginante. y
Coro general.

(Al levantarse el telón, ofrece la escena un animado
cuadro. En varios grupos, traginantes, mozas y
mozos del campo, beben y charlan. El Zapatero, en
su banco. El Estudiante y el Mesonero van y vienen,
de uno a otro grupo.)

5

Música.

Erag.- ¡Más vino!

Zap.- ¡Con cuidado!

Mes.- ¿Porqué, si pagan ^{siempre} ~~bien~~?

Este- (abrazando al Mesonero)

Está, desde ayer noche,
- oh insigne Mesonero,-
de buenas el mesón.

Mes.- La suerte marcha y torna.

Moros- ¡Que siga el estudiante!

Todos, (menos él) ¡Que siga!; ¡Pi!; ¡Que siga!

Mes.- ¡Cantad!

Est- (recogiéndose el manto)

¡Pues no que no!

No hay fiestas cabales
Sin coplas alegres,

6
y aún más que con vino
con clauras y coplas
me alegro yo siempre.

Una jacarilla, si os gusta, será!

Mes. Por mi, bueno vá,
(con tal de que sigan bebiendo y gastando.)

Todos (menos él) Por mi, bien está

Est. El verso es de un coplista
que es un eximio artista.

Mes. Mejor!

Los demás. ¡ Tanto mejor.

Est. La música... la música
será de mi invención.

7.
Habla un jaque, el cual se queja
en la cárcel de su mal,
y sabréis cómo se duele
de los trances en que está!

¡Pácará! Pácará! Pácará!

Los demás.

¡Sí!

Pácará! Pácará! Pácará!

El Est.

¡Ya!

¡Pácará vá!

"Lampurado en un banasto" (1)
me tiene Su Magestad,
en un callejon noruega
aprendiendo a' garvilán.

Estos versos, y todo lo que van luego, van
bien entre corrillos, pertenecen a una de
las más antiguas y bellas de los versos.
Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FOM.

8

Graduado de tinieblas
pienso que me sacarán,
para ser noche de invierno,
ó en culto ~~algún~~ ^{algún} madrigal.

Yo, que fui roble de guros,
enseñando á navegar
á las godeñas en ansias,
á los buros en afán,
enmohecido mi vida,
vivo en esta oscuridad;
monje de laquizamies,
ermitaño de un desvan!

Pácara! Pácara! Pácara!
Los demás, Si!
Pácara! Pácara! Pácara!
El bot. Ya!
¡Pácara vá!

" Los diez años de mi vida
 los he vivido hacia atrás,
 con más grillos que el verano,
 Cadenas que el Escorial.

Más alcaides he tenido
 que el Castillo de Milán;
 más guardas que monumento;
 más hierros que el Alcorán;
 más Sentencias que el derecho;
 más Causas, que el no pagar;
 más autos, que el día del Corpus,
 más registros, que el Abisal;
 más enemigos, que el agua;
 más corchetes, que un gaban;
 más Soplos, que lo caliente;
 más plumas que el torear."

Íá'cara! Íá'cara! Íá'cara!

Los demás Si'!

Iácara! Iácara! Iácara!

El Est. Ga!

Facava va!

“Todo este mundo es prisiones;
todo es cárcel y penar;
los dineros están presos
en la bolsa donde están.

La cuba es Cárcel del vino,
la troj es Cárcel del pám,
la cáscara de las frutas
y la espina del rosal.

Las cercas y las murallas
Cárcel son de la ciudad;

el cuerpo es cárcel del alma,
y de la tierra la mar.

Pues si todos están presos,
sobre mi mucha lealtad,
hueva cárceles mi cielo
diez años sin escapar."

¡Jácará, jácará, jácará fui
la que canté!

Todos. ¡Jácará, jácará, jácará!! Bien!!

Hablado.

Zap.- No deja de ser agudo
el Sopista.

Est. ¡Si Señor!

Erz- Pues, entonces; venga vino!

Mes- (a' una moza)

Sube otra jarra, Asunción.

Est. Cuenta con las libaciones.

Mro- Con mi vino no hay temor.
El mesón del Aleotán
es el más sano mesón
de Aravaca.

2^{ro} ¡Y de las Indias!

Mro- Por no haber otro mejor,
viene aquí de la corte
magnates y hombres de pró.

2^{ro} Hábate un poco, Pedro.

Mro- Tú, a' tus botas, remendón!

2^{ro} (levantándose)

¿tu a' dar gato por liebre!

M^{ro} ¿Yo, gato?

2^{ro} Anoche cayó
uno soberbio.

M^{ro} ¡Mentira!

Todos (riéndose)

¡Ja, ja'!

Est. (interponiéndose)

¡Par! Dice Platon...

M^{ro} Oh! No. Latinajos nunca,
seor Estudiante!

Est. Hombre, yo...

Mora 3^a (que fue por el vino)

¡Aquí esta la jarra! (volviéndose con él)

Traje

Est. (alcanzando la jarra)

¡Venga!

2^{ro} ¡Y que corra!

Trag- (por el Est^o) Hasta el senos^r!

Est- (pasando junto al traginante)

Gracias! Acepto!

(Bebe largamente)

Trag- (Quitándole la jarra)

¡Eh! buen hombre...

(algarava)

Mora 1^o. (a otras, en un coro, junto al rapateo)

A mi me lo aseguró
Don Lesmes el Licenciado.

Mora 2^o

Ayer corría la voz
por todo el pueblo

2^{ro}

Tu miente.

Mora 1^a

¿Ves lo sabéis?

2^{ro}

¡No que no!

Mora 1^a Contadnos.

2^{ro}

Los comediantes
fueron siempre mi pasión.

Mora 1^a

¿De suerte que la carreta
debe llegar...?

2^{ro}

A las dos.

Mora 2^a

¿Es buena la compañía?

2^{ro}

Muy buena!

Mora 1^a

¿Darán función
en el pueblo?

2^{ro}

No lo creo!

Mora 2^a

Pero, al menos, ¿sabéis vos
si pasarán?

M^{to} (que se ha acercado)

¡De seguro!

Edte (~~et~~) (il)

Y vendrá más de un autor
de Madrid, para esperarlos!

Ma 1^a ¡Qué gusto!

Este_ No hay afición
como el teatro en la corte.

M^{ro}_ ¡Yes de alabar, vive Dios!
Como que escribe las farsas..
nadie. Lope... ó Calderón!

Este ¡Y á alguien que pica más alto!
Er^g^{ta} ¿Quién?

Est. ¡El Rey, Nuestro Señor!

M^{ro}_ De tanto andar por corrales,
sin duda se contagio'.

Ma 1^a Dicen que las comediantas
le gustan.

Este

Esa es la voz
pópuli.

M^{ro}

¡Naturalmente!

Es joven, y tiene humor....

~~Y~~

¡Y alegría!

Este

Y ~~no~~ le ^{encore} ~~gusta~~
estar siempre en la prisión
de Palacio.

M^{ro}

¡Ya se escapa!

M^a 2^a

Eso ~~es~~ ^{cuentan}.

M^a 1^a

Floridor,

el Bachiller, una noche
solo en el Bastro le vió.

Este

Y yo sé que hace dos meses
hubo en la Calle Mayor
una aventura...

Mr^o

Aventura

la que ayer me refirió
 Juan Pérez, mi compañero;
 el dueño del parador
 de Mostoles.

Este

Referidla.

Mr^o 1/2

Si! Si! Contad!

Este

¡Atención!

Mr^o

Pues, dice Juan, que una tarde
 a su posada llegó
 un mancebo, blanco y rubio,
 con bigote borgerión,
 pelo corto y traje humilde,
 que a la vez le pareció
 por la ropa, un pobre diablo;
 por el aire, un gran Señor.

19 y 20

Le habló recatando el rostro,
pidiéndole una habitación,
y entró en ella. Al breve rato,
una carroza paró
ante la venta; una dama
cubierta por el crespon
del velo, bajóse de ella;
por el mozo preguntó,
y entró en el cuarto en que estaba
con visible agitación.
Según dice mi cofrade,
no hablaron allí los dos
ni dos minutos. La dama
sola de nuevo salió,
y alejóse, a todo escape,
su carroza del mesón.

Cuando, pasado un buen rato,
 el galán apareció
 en la puerta de la estancia,
 Juan Pever, con discreción,
 acercósele; el mancebo
 mano a la bolsa se echó,
 pero...; oh sorpresa!; vacía!
 Fue Juan a mostrar furor,
 y el furor trocó en dulzura,
 y el enojo en sumisión
 tan pronto como el mancebo
 su rostro le descubrió.

¿Qué vio Juan? Es su secreto!
 Sólo añade el narrador
 que a la mañana siguiente
 buen mulo con gran serón

se detuvo ante la venta,
 y alguien que observaba vio
 talegas con oro y plata
 pasar del mulo a un arcón.
 Hoy Juan es rico. Ha quitado
 la industria del parador,
 y a más huéspedes no admite
 quien con huéspedes tal se honró,
 porque ya habréis comprendido
 — y él lo jura por su honor —
 ¡ que era el Rey mismo el mancebo
 del bigote borgoñón!!

M^{ra} 1^a

¿ El Rey?

Y^{no}

¡ Don Felipe IV!

Frag-

¿ I decís que se atrevió
 solo, sin que nadie?

M^{ro}

Apenas

si tiene el moro valor!

Pero, en fin, eso es fortuna

Este

¿Fortuna? ¡Cá! ¡Fortunón!

Escena 2^a

Diegos y Teresa

(por la casa)

7^a

Padre

M^{ro}

¿Qué hay?

7^a

Don Policarpo,

— ya sabe usacé — el señor
que vino ayer...M^{ro}

Bien... ¿qué quiere?

7^a

Marcharse.

M^{ro}

¡Vaya con Dios!

Fa Si, pero es que necesita
algún carro o' galerón
para el viaje.

Mro A ver si puede
darle el suyo el curtidor.
Dí'selo, Porque (a un mozo, que sale
por la portabodega)

Este ¡Se marcha!

¡Qué pena!

Zro ¡Tanta afición
le tomásteis al vejete?

Este- A la sobvinita; a' él no'.

Mro Teneis buen gusto.

Zro Sin duda!

Mro Es muy hermosa!

Este Es un sol!

7a ¡ Y además, muy desgraciada!

Este ¿ Si?

7a La casan sin amor.

A ello la obliga su tío...
- ¡ mal hombre, sin corazón! -
y á ello la trae, ¡ por la fuerza!,
sin pensar que ella depó
en su pueblo...

Escena 3a

Dichos y Don Salvador y Don
Isidoro (señores de cierta edad y grave aspecto,
que entran por el fondo.)

Don Salv.

¿ El Mesonero?

Mro

¿ Qué se ofrece?; Servidor!

D. S.

Una botella de vino,
y poca conversación.

M^{ro} ; Esta' bien! (parando á recoger una botella)

Vino, y silencio.

(D. S. y D. Isidoro siéntanse á una mesa que habrá ~~vista~~ disponible. El mesonero les sirve el vino. Todos les miran con curiosidad.)

Este Debenser hombres de pro'.

M^a De la corte.

Este Por las trazaras...

Z^{ro} De fijo que amigos son de los Comediantes. Tienen á esperarlos. (siguen hablando animadamente)

D. J^{ro} (á D. Sal. con reserva)

¿Se quedó

lejos la carroza?

D. S.

Lejos.

Nadie la ha visto.

D. T.

Mejor

¿Pensáis que le encontraremos?

D. S.

Ya sabéis cuánta atracción
ejercen las comediantas
sobre él.

D. T.

¡Ay, Don Salvador!

Puede ser causa ese vicio...

D. S.

Tal vez de un conflicto amor.

D. T.

Andar solo.

D. S.

Sin escolta...

D. T.

Por el campo...

D. S.

En un mesón...

D. T.

Cuando su vida...

D. T.

Su vida

es la del Reino...

D. Y.

¡Qué horror!

No quiero pensar siquiera...

D. S.

Su Excelencia se quedó
con desasosiego....

D. Y.

Grande!

Hasta saber la razón
de esta pérdida...

D. S.

Si diéramos
con el rastro...

D. Y.

¡Qué favor
le prestaríamos!

D. S.

¡Qué paga
recibiríamos!

D. Y.

¡Los dos!

D. S.

¡Busquemos, D. Isidoro!

D. Y.

¡Bebamos, D. Salvador!

(Callan y beben)

Escena 4^a

Dichos y Benito (moro barbilampino, de tipo ridículo, que habla simplemente, y viste con presunción. Entra por la portalada, rápidamente.)

Bto ¿Dónde está el Mesonero?

Mro Frente a' Vuestra merced.

Bto ¿Podrías decirme si ha parado aquí un tío?

Mro ¿Vuestro tío?

Bto ¡Bah! por parte de padre; un hidalgo que habrá llegado ayer, con su sobrina, una hermosa joven, que viene a casarse conmigo...

Mro Ah! ¿Preguntáis por D. Policarpo del Rincón?

Bto ¡Claro, hombre! Claro!

M^{ro} Pues, aquí está. Teresa, avisa al
Señor hidalgo.

T^a ¿Quién le digo que pregunta
por él?

B^{to} Benito! Su sobrino Benito!

(Mutis de Teresa por la casa. Benito vá de
un lado a otro, mirando a todas partes con
descaro.)

M^a 1^a (en un grupo, donde está el Estudiante.)

¡El prometido de la bella Lucía!

M^a 2^a Comprendo que le odie.

Este Es feo como un ríco. Y debe ser
tan imbécil como feo.

M^a 1^a Dícidle alguna burla, Señor Estu-
diante.

Otras. ¡Sí! ¡Sí!

Este (encarándose con Benito) La felicidad
os rebosa por los ojos, venturoso galán,

Bto ¿Me conocéis?

Este Vos mismo acabais de confesar
que sois el futuro poseedor de un
tesoro de gracias, digno de vos, gen-
til Adonis.

Bto Benito! Me llamo Benito!

Este Pues, deberíais llamaros Narciso.

Bto No creáis que es la primera vez
que me lo dicen.

Ma^{1a} ¿De veras? (Bien)

Escena 5a

Dichos, Lucía y Don Policarpo (por la
Casa. Ella, según se sabe, joven muy linda.
El, viejo, como de sesenta años á setenta años)

D^a Pd^a ¡ Sobrino!

P^{to} ¡ Tío! (Se abrazan) (Lucía muy contrariada, no mira a' su primo.)

D. P. Por fin te abrazas!

B.- Aún no hace dos horas que recibí vuestra carta. Los arrieros se retrataron...

D. P. Ya iba yo a' ponerme en camino.

B.- Cuando queráis. A la puerta, tenéis una galera, y en Madrid: una casa excelente, aunque no muy cercana a' la vuestra, y los brazos de mi padre, abiertos para recibirlos... Pero ¿y Lucía?

D. P. Aquí la tienes. Esperándote con impaciencia.

B. (riendo, con sarcasmo)

¿Sabéis que es muy hermosa?

Luc. (secamente, y sin mirarle) Gracias.

B^{to} No os hubiera conocido. La última vez que os vi teniais dos años, y me parece, me parece, que habéis cambiado bastante.

L. (invándole burlonamente)

¿Es posible!

B. Con mucha frialdad me habláis.

D.P. Es cordedad natural. Ansiaba verte, desde que te conocí por el retrato.

L. (con decisión); No es cierto!

B. ¿Eh?

D.P. ¿Qué dices?

L. Bastante tiempo lleváis engañan-

do a' mi primo con vuestras cartas.

D.P. ¡¡Lucia!!

L. Ya no sufro más. (a B.) Sabed, de mis labios, que me niego a casarme con vos; que es nuestro tío quien se empeña, quien me trae....

D.P. ¿Estás loca?

L. No le creáis una palabra. Ni yo deseaba conoceros, ni vuestro retrato me agradó. Me parecísteis en la pintura tan... desgraciado como ahora que os veo realmente. Es decir, no. El pintor debe ser amigo vuestro: os favoreció bastante.

Bto (a L.) ¿Esto será una chaurra?

D.P. ^{Por supuesto!}
L. ¡Benito! Hasta el nombre me

es odioso. A mi me gustan los nombres poéticos...

D.P. (tragando saliva) Como el de César.

L. Justo; Ese es un nombre... y ese es un amante!

B. (dando un salto)

¿Uh? ¿Cómo?

D.P. No te preocupes. Un hidalguillo de León, un pöbrete, a' quien no ha de ver más en su vida.

L. (exaltándose por momentos); Pero a' quien amare siempre! Además, ¿quién ~~me~~ me asegura que no volveré a verle? César, ¡mi Don César!, no me abandonará nunca; me arrancará de vuestras garras; me hará su esposa.

(Gestos y actitudes de Benito) Y si me engañó, si forzáis mi voluntad y me sacrificáis, aunque sufra el tormento de tener á este... Simple por marido!, mientras viva, seguiré amando; á Don César de Altuna! Ya estáis prevenidos. Ahora, vos veréis si eso os tiene cuenta, señor.... Benito.

B. ; Un cuerno!

L. ; Luedad con Dios!

(Entra airadamente en la casa) (Aprobación general)

B. (después de una pausa)

Me parece! Me parece!...

J.P.

Calma; Caprichos que pasarán! ~~que pasarán!~~ Ven á ayudarme á

cerrar las maletas, y a' Madrid!

B. Pero, ¿seguís creyendo que debo casarme?

D. P. ¡Sin duda! Acabará por quererte!

B. Verdad que en tan poco tiempo no ha podido apreciar bien mis atractivos.

D. P. ¡Naturalmente!

B. Pues, a' Madrid!

D. P. ¡A Madrid!

(Entran en la casa)

Escena 6.^a

Dichos (menos Don Policarpo Lucía Benito y Teresa) y Don Cesar y Badulaque.

(Estos, señores y escudero, galán y gracioso, entran por la portada, y pasan inadvertidamente)

tidos entre los demás personajes, que siguen formando diversos y animados grupos. Nadie se fija en ellos hasta que el diálogo lo marca.)

Cesar. Te digo que ha de ser.

Badulaque. Pero, ¿estás loco?

C. De Aravaca a Madrid falta muy poco.

Bad. Con esos arrieros,
saliamos de León por compañeros;
¿a qué dejarlos, pues, en Aravaca?

C. Por si ella paró aquí!

Bad. ¡Dáale, machaca!
¡Siempre seguir su huella!

"¿Que está aquí! ¿Que no está! Vamos tras ella"

No hay quien de esto nos saque

C. Pues, ¿para qué venimos, Badulaque?

Bad. Tú vendrías por el ángel que te aguarda
Yo vengo... a que me pongan una albarda.

¡Eso es lo que he ganado!

C. ¿Y por qué?

Bad. Por haberte acompañado!

Tú dijiste, imprudente:

"Voy tras esa mujer, aunque reviente"

Yo, que en vez de cabeza tengo un bolo,

dije: "No quiero que reviente solo,"

y echando a andar tras ti,

¡¡ vine también!!

¡¡ a reventar contigo!!

(Cesar sonríe)

Por vez primera de tu tierras sales,
para meterte en estos andurriales.

El rostro te compones a la usanza
de Madrid, con la cándida esperanza

de que luego en Madrid ningún chancero
por galán te dispute forastero.

Y aun más que el rostro, pules
y compones
tu amante fe' ^{con} ~~en~~ galán de ilusiones;
y al cabo, ¿qué?

C.

; Que la victoria es mía!

Encontraré, de nuevo, a mi Lucía!

La arrancaré del yugo.

del vil Don Policarpo, su verdugo;

mataré a mi rival, pues que presume,
de serlo, y a su tío, ¡bestia implume!

y a cuantos de casarla en la locura
piensen...

Bad.

; Muy bien! Y al sacristán, y
al cura,

y a' todo el que moleste.

¿Paso a' D. Cesar? No!; Paso a' la peste!

C. Vencere'. Mi Lucia me seduce.

Bad. Lucia. Eso es verdad. Luego no luce.

Es decir, que, por ánsia de aventuras,
viniste tras la luz, y estás a' oscuras.
Pensando en realizar mil maravillas,
Salimos de León con tres doblillas;
doblillas milagrosas, de las cuales
ya no nos quedan mas que cinco reales;
con cuya enorme suma y tu buen porte
ya estamos a' las puertas de la Corte.
¿Qué' vás a' hacer ahora?

Porque el pensar de tu alma en la Señora
ni calma el apetito,
ni engorda lo que un cuarto de cabrito.

A nadie conocemos.

¡Ya sabes el tesoro que tenemos!

¿Será término y fin de estas proezas
comer suspiros y cenar terneras?

¿Se paga con amor en las posadas?

¿Dan de balde torrones y empanadas
a los buenos amantes?

Pues a Madrid! ¡Felices Caminantes!!

¡Comeremos jamones,

comprados con requiebros e ilusiones!

Pero, si nos rechazan tal moneda,

el único recurso que nos queda
es llevar en la espalda este letrero:

"Somos Cesar de Altuna y su escudero.

Hemos venido en pos de un amorío,

si bien con el estómago vacío.

Sed piadosos; oh gatos de la villa!,
y hacednos compañía en vuestra cordilla,
porque, a veces, del mundo en el teatro,
ván en dos pies los que merecen cuatro!"

C. Deja burlas aparte.

Bad. No me burlo, señor: quiero probarte...

C. ¡Basta ya! Lo primero
es preguntar por ella al Mesonero.

Bad. Perdona. Antes que el verso está la prosa.
Primero es que comamos cualquier cosa.

C. Pero; ¿qué comerás, en tantos males?

Bad. ¡¡ Todo lo que me den por cinco reales!!

—
Eh! Mesonero!

M^{ro} (acudiendo)

Para Jorrvivos

Bad. ¿Tenéis bien provista vuestra despensa?

M^{ro} En el Meson del Alcotán hay de todo.

Bad. Pues, á ver qué podéis darnos á mi amo, y á mí.

C. Come tú; yo no lo necesito.

(El Mesonero se fija en César, y manifiesta asombro extraordinario)

M^{ro} ¿Ese es vuestro amo?

Bad. Cabal.

M^{ro} ¡¡ No puede ser!!

Bad. ¿Cómo que no?

M^{ro} (preocupado) Esa cara! Dios mío! Debo estar soñando! (se aleja de ellos y se acerca al estudiante)

Bad. Pero, ¿qué dice ese hombre?

C. Ni que hubiera topado con el demonio.

M^{ro} (con misterio al Estudiante)

Decid, Señor Estudiante: ¿vos habéis visto alguna vez al....?
(acaba la frase hablándole al oído)

Este Muchas veces.

M^{ro} Pues venid! (Llévalo junto a César.)
(El estudiante, al ver a este, también se asom-
bra, y retrocede.)

Este ¡Jesús!; Es indudable!

C. (Sonriente) ¿También éste?

Este (al zapatero) Mirad, maestro, mirad.

M^{ro} ¡Ave María Purísima!; ¡U....!

Este ¡Chito (aunque procuran ocultarse,
César los ve)

C. Pero, ¿qué tengo yo en la cara?

(Todos, ya, cuchichean unos con otros, contagiados del mismo asombro. César y Baudelaque hablan, á la vez, entre ellos.)

Mora 1.^a (a D. Isidoro) Venid, Señor; vos que
debeis ser de la Corte....

D. I. (levantándose) ¿Qué sucede?

Mora 1.^a Ved ese rostro. (mostrándole el de-
César)

D. I. (con vivo gozo, que reprime en seguida) Ah!
¡Suerte mía! ¡No me engañó el
instinto!

C. (Cada vez más sorprendido.)
¿También ése?

D. I. Don Salvador, mirad

D. I. ¡Por fin!

D. I. Es él. (a todos) Pero, disimulemos.

Mr^o Disimulemos

E^{te} ; Ya lo oís!

C. (a Badg^t) ¿Se han vuelto locos?

B. Como no sea que conozcan
nuestro apuro y quiera burlarse...

Trag. (acercándose a César, hablandole con mis-
terio, y retirándose en seguida)

Todos los traginantes estamos á
vuestra disposición. Disponed de
nosotros.

Mr^o (lo mismo) Mi mesón es vuestro. Mandad.

Est^e (id) Soy mudo y ciego; os lo aseguro.

C. (procurando aparecer amable); Vaya, Señores!

Que no ~~tenemos~~ más que cinco reales
en los bolsillos, no es razón para que
os ríais de nuestra pobreza.

Bad. (amorseado) Si no podemos comer
jamones y perdices, comeremos
chanfáina y ensalada.

M^{ro} (a' Cesar, bajando la voz)

¿Que no tenéis más... que cin-
co reales?

C. A lo sumo.

M^{ro} (con gran júbilo, al Estudiante, Zapatero y

otros)

(¡Lo mismo que le pasó a' Juan
Pérez! Con traje humilde! Aparentando
ser otro!)

Este (¡Lo mismo!)

Otros (¡Lo mismo!)(y va corriendo la voz)

Este (al M^{ro}) ¡Sois afortunados! (a' los demás)

¡Prudencia!

(César no los oye) Está más agitado cada vez)

C. ¿Qué murmuran?

Este. (a las mozas, señalando a Badulague)

Debe ser el bufón!

Mozal^a ¡Qué gracioso! (Bien)

C. ¿Se rién? ¿Habrá insolentes?

(Va a un grupo y le abren paso, aunque procuran disimular, con extrema cortesía. Va a otro... y lo mismo! Entre tanto, el Mesonero acércase a Badulague.)

M^{ro} Pero, ¿es verdad que no llevan dineros?

Bad. Apenas.

M^{ro} Tómala esta bolsa. (Entregándole una, con recato)

Bad. ¡¡¡ Eh!!!

M^{ro} (bajando la voz) Son escudos de plata.

No me atrevo a ofrecérsela a vuestro

Amo.

Rod. Hacéis bien. Yo soy más de con-
fianza. (Esta de remate?)

(Mientras, D. Salvador y Don Isidoro lle-
gan a Don César, y le hablan misteriosamente)

D. S. ¡Señor!

C. (¿Quiénes serán éstos?)

D. S. Somos agentes de Su Excelencia.

C. Ah! Pa! (¿Quién será su Excelencia?)

D. S. Quedóse con grande inquietud.

D. S. ¡Yremos a tranquilizarle!

D. S. Pero, ahora...

D. S. Con todo respeto...

D. S. Como decís que olvidásteis el
dinero...

D. S. (muy recatadamente) Nos permitimos

ofreceros esta bolsa con cien doblones
de oro...

(mostrándola)

C. ; De ninguna manera!

D. S. ; Aceptadla, Señor!

D. Y. Ya nos devolveréis ciento por uno

(César vacila)

D. S. La aceptaréis, ¿verdad?

(César recoge la bolsa, guardándola rápidamente)

D. Y. ; Sois grande en todo!

D. S. ; Gracias, señor! ; Gracias!

(Retíranse con grandes cortesías, y al llegarse a los ^{trois} (M^{ro}, Est^e etc) dicen)

D. Y. Es él!

D. S. En cuanto le dijimos quiénes éramos...

C. ; Pero, Dios mío!

Bad. (que se le acerca) Yo estoy viendo visiones.

C. Y yo! Y a' todo esto...; Mesonero!

M^{ro} (acudiendo presuroso)

Mandad! Mandad!

C. (hablándole, a' un lado. Los otros procuran acercarse, para oír). ¿Ha parado en vuestra venta una hermosa jóven, que viene de León y que se llama Lucía?

M^{ro} ¿La sobrina de Don Policarpo?

C. ¿La conocéis?

M^{ro} ¿Cómo no, si está aquí?

C. ¡Aquí! ¡Alienta corazón!

(al M^{ro}) No sabéis cuanto os agradezco...

M^{ro} (Me lo agradece! Dios Santo!; Qué

talegas!)

Este (que ha oído a César, eufri chea con los demás)

¡Viene por la hermosa Lucía!

2^{ro} ¿Dónde la habrá conocido?

M^{ra} 1^a ¿Qué suerte tienen algunas mujeres!

C. (que sigue hablando con el mesonero)

¿Dónde está, dónde está,
ese ángel?

M^{ro} (Señalando a la casa)

Miradla!; Ahí viene!

Escena 7^a

Dichos, Lucía, Don Policarpo,

Benito y Teresa.

(por la casa; salen llevando en las manos maletas)

bultos con ropas, etc, que van defando en seguida / al ir interviniendo en la acción.)

Música.

L. (Ay mi Cesar!)

C. (id)

(yendo a' él rápidamente)

¡Mi Lucía!

(Juntándose a la otra)

Bto

¡Caballero!

Op^o

¡Qué osadía!

} (a la vez)

Bad

(¡Yo les pego!)

Los demás

(siempre D. Salvador, D. Isidoro, ^{Trajinante} Zapatero y Teresa y Coro)

Coro

¡Bravo lance!

Este

¡Qué aventura!

M^{no}

¡Qué alegría!

Bto

¡Caballero!

Pp^o ¡Caballero!

Bad. (gritando) ¿Qué sucede?

B. y P. ¡Qué osadía!

L. ¡Ay mi Cesar!

C. No te inquietes.

La ves tú que estoy aquí,
decidido á que te salves
de las garras de esos hombres....

L. ¡Si me salvo para ti!

Pp^o ¡Basta!

B. ¡Basta! } (adelantando)

B. y M^{ro} (interponiéndose) ¿A dónde vais!

¿No estáis viendo que estorbáis?

Los mismos, { Bravo lance!
Estos, los demás, { ¡Qué fortuna!
y el coro { ¡Qué alegría!

L. ¡Ay mi Cesar!

C. ¡Mi Lucía!

P. y B. Basta! Basta!

(a' B^{ra}) Gran timante!

(al M^{ro}) ¡Señor mío!

B^{to} ¡Es mi novia!

P. — ¡Soy su tío!

Todos (menos Policarpo y B^{to}, Cesar y Lucía)

¡Vaya un tío! ¡Vaya un novio!

Bad. (¡Ya me encuentro yo a' mis anchas!)
¡Son postizos!

Los otros Por supuesto!

¡Son postizos!

P^o y B^{to} (amenazando) ¡Vais a' ver!

M^{ra} Este { (Yo le sirvo, que al servirle
Los demás { mi fortuna puedo hacer).
y Coro {

C. (a Lucía) No te inquietes.
(Yo te amparo.

(P^o lo que ocurre),

(No lo acabo de entender.)

It^o (a P.) ¿No estáis viendo lo que ocurre?

Pp^o (a B.) ¿Y tu, Sándico, no lo ves?

Pp^o y Bt^o Défense ya de burlas!

M^{ra} Défense ya de engaños...

Bq^o ¡Bien dicho!

M^{ra} (a Pp^o y Bt^o)

Vos y vos...

M^{ra}, Este, { (¡Que fije en mí sus ojos,
Los demás, { y habré, por fin, logrado
y Coro { riquezas y favor!)

Este { ¡Que puedan los amantes
(en medio, { decirse, en paz en calma,
y con { su dicha y su pasión!
énfasis)

Bad. (escandalosamente)

¡Pa', ja'!

M^{ro}, este,
Los demás y
Coro

¡Pa', ja'!

Bto } ¿No habéis oído...?

Pp^o | ¿Pero has oído...?

Los dos ; Qué liviandad!

Bto ; Esto es una casa
de ovates!

M~~os~~onens,
Este, Bad,
Los demás
y Coro.

————— ¡Pa', ja'!
—————

P^{po} y B^{to}

Entre locos de remate
no vinimos a encerrar
; A los locos con el palo,
con el palo, nada más!

C^r y L^{cia}

{ Siempre tuyo! Siempre tuyo!
Siempre tuya! Siempre tuya
No hay mayor felicidad
que luchar contra la suerte
y poderla dominar.

Todos los
otros.

; Qué fortuna!; Qué fortuna!
; Son postizos!; Claro está!

(por P. y B.)

(por C. y Lucía)

; No turbemos las linternas
que, de fijo, se dirán!

Pp. Bto } Entre locos de remate
 C. } Siempre tuyo! Siempre tuyo...
 Lcia } Siempre tuya! Siempre tuya...
 Todos }
 Los otros } Bravo lance! ¡Qué fortuna!

(Cesar y Lucía a la dcha. Policarpo y
 Benito a la izquierda. Los demás, formando
 grupo entre las dos parejas.)

Pp. y Bto ¡Qué atropello!
 (queriendo pasar)

Bto ¡Fuera digo!

M^{ro}, Bq^l,
 Este, Los demás,
 y Coro (cerrándoles el paso)

No se pasa!
 No se pasa!

Po y Bto
C. (à Lucia)

¡Basta ya!
¿No estás viendo...?

L.

¡Bravo lance!

¡Brava gente!

Bad.

¡Ja', ja', ja'!

(ruidosamente)

Los mismos
de antes.

¡No se pasa!

¡No se pasa!

Po y Bto. (fuera de si) ¡¡¡ Basta ya!!!

C.^r

¡Bravo lance!

Lcia

¡Brava gente!

Po y Bto
Todos
los demás

¡¡¡ Basta ya!!!

¡¡¡ Basta ya!!!

¡Ja', ja', ja'!!!

¡Ja', ja', ja'!!!

(Mucha anima-

ción. Sigue el grupo grande impidiendo
a' D. Policarpo y Benito que pasen a'
la dña. Algarara - Pusias -

Velón rápido.

Cuadro 2^o

Cuadro 2º

En Madrid. Habitación en casa del
Alcalde Cantarranas. Planta baja. Deco-
ración a dos términos. Puertas practica-
bles, al foro y a la derecha, que dan a dis-
tintas calles. Otra a la izquierda practi-
cable también, que figura comunicar con
el resto de la casa. Mesa de despacho,
con su sillón correspondiente. Bancos y
taburetes. Es de día.

Escena 1^a

El Alcalde Cantarranas, (que sale por la izquierda.)

Alguacil Valenzuela. Varios otros alguaciles. _____

Cant^a (á uno)

Eh! tú! Candil! No te duermas!
Con este pliego, al instante,
á casa de Don Abundio,
el escribano. Ya sabes.

(le entrega un pliego.) El Alguacil sale por el fondo.)

(A otro)

Vii, vé y busca, ¡pero aprisa!,
á Don Gregorio González;
que venga á verme mañana;
¡pronto, digo!

Alguacil (saliendo)

¡Bien!

Baut. (a otro)

Perales:

(entregando otros pliegos)

Al Corregidor. Aprisa,
que es urgente. Tú, a la calle
de Carretas. Tú, al convento
de mi hermana. ¡Tú, a la
Cárcel!

(Van saliendo)

¡Vamos! pronto!

¡Ni esto es vida,

ni hay cristiano que lo aguante!

(Quedan solos Boularranas y Valenzuela)

(Transición)

B.

Bouque, dime, Valenzuela:
¿qué te parecen mis planes?

V.

Dígnosle — mi señoría;
sois el más astuto Alcalde
de Madrid.

C.

¡ Soy Cantarranas!

Envidias de mis cofrades
lograron que el Conde Duque
su afecto me retirase,
pero volveré a su gracia...

V.

¡ Volveréis! ¿ Qué duda cabe?
¡ Con este golpe!...

C.

Ya tengo
treinta golillas sagaces
en movimiento; seis rondas
por figones y corrales;
dos carrozas preparadas,
por si hubiera que buscarle
fuera de Madrid; agentes,
y espías, hasta en el aire.
Caerá en la red

V.

C.

¿ Tú figúrate,

quien habrá que me aventaje
 en favor, si hoy ó mañana
 me presento al de Olivares,
 y le digo: "El Rey perdido,
 pareció, y está en tal parte."
 ¡Figuraos!

V.

C.

Estoy nervioso.

¿Qué está? No viene nadie.

(Viendo al golilla 1º que llega por el foro)

Ah! Cigarrón!

Escena 2ª

Dichos y Golilla 1º

Gol. 1º (entr)

Con permiso

de usisea.

C. (ansioso)

¿Qué? ¿Incontraste?...

Gol. 1º

Una pista

C.

¡Oh Dios!

Col. 1^o

Anoche,
 en un figon miserable
 del Rastro, dicen que han visto
 a una dueña y dos rufianes,
 - los tres de muy mala fama -
 hablando bajo, y aparte,
 de cierto asunto que acaso
 pudiera relacionarse...

C.

Pues, ¿de qué hablaban? -

Col. 1^o

Hablaban
 de una doncella arrogante,
 a la cual la Celestina
 tiene oculta desde el martes;
 de un gran señor disfrazado..
 ¿Disfrazado?

C.

Es muy probable..

V.

C. ¿Y esa mujer y esos hombres...?
 Col 1.^a Ya están los nuestros buscándoles
 V. ¡Bien!

C. ¡Si fuese! Dios bendito!
 El favor! Los homenajes
 de todos! El Conde Duque!
 ¡La privanza!
 ¡Dios me ampare!)

Escena 3.^a
 Dichos y Gollilla 2.^o

Col 2.^o (presentándose por el foro)

¡Señor Alcalde!

C. (volviendo en sí)

¿Quién? Hola!

(a V.)

¡otro más!

Entra Gil Sánchez.

(Pasa el goll.^a 2.^o)

(al 1º)

Y tú espera, donde gustés;
en la casa ó en la calle.

(El primero saluda y sale por el foro) (Vendo al 2º)

¿Qué ocurre?

Gol. 2º

¡Noticias!

V.

¿Buenas?

C(a.v.)

¡Más noticias

Gol. 2º

¡¡ Importantes!!

Por el puente de Toledo,
se ha visto pasar á escape
una carroza, y en ella,
dos damas con dos galanes,
uno de ellos parecido...

C.

¿Al Rey? ¡Vamos al instante!

Gol. 2º

Aún no. Esperad. Tres corchetes

van corriendo, á sus alcances,
y volverán...

C. (inquieto) Valenzuela,

ve' con él

V. Podéis mandarme
cuanto os plazca,

C. Ve' que industria

se te ocurre, y qué me traes.

¡Por aquí! (Haciéndolos salir p^{ra} la d^{cha})

(Músis de Valenzuela y Gol. 2^o)

Quiero estar solo
un minuto, unos instantes....

Y pensar....

Escena 4^a

Cantarranas y Golilla 1^o

(que vuelve por el foro, aprisa y muy contento)

Col. 1^o

Señor! Albricias!

C.

¿Qué ocurre?

Col. 1^o

Pedro Fernández

el alguacil, ha podido
encontrar a los rufianes
y a la dueña de mi historia...
Si queréis interrogarles...

C.

Si, si; que pasen
(al punto)

(Sale el golilla p^r el foro)

C.

El Rey! Los bravos! Mis planes!
¡Mi fortuna!; El favorito!
¡Qué tarde, señor!; ¡Qué tarde!

Escena 2^a

Cantarranas - La Bigotuda

Aquiles y Hércules. (p^r el foro)

(Ella, de muy mala traza, vestida de

negro; ellos con largas capas, remendadas,
sombrosos aballados, y sendos espadones.
Los alguaciles que los traen, quedan
del lado allá de la puerta.)

Bigot (entrando) ¡Esto es un atropello!

A. (id) ¡Una alcaldada!

H. (id) ¿Así se juega con la gente honrada?

A. ¿A un hombre como yo por quien se toma?

H. ¿Ta' mi, por quien?

B. ¿Ta' mi, pobre paloma?

A. ¿De mi honradéz se duda?

B. ¿No se sabe quien es la Bigotuda?

C. Basta de quejas vanas!

¡Hablaís con el Alcalde Cantarranas!

H. (en voz baja a Aquiles)

(Un Alcalde! Cuidado!)

A. (id a H)

(Un Alcaldillo!)

A este, yo, me lo meto en el bolsillo!)

H. ¿Porqué se nos afrenta?

C. Porque tenéis con la justicia cuenta.

A. ¿A mi tan torpe ultraje? -

¿Hidalgo de mi alcurnia y mi linaje,
cuenta con la justicia? Pedro Giles,
por otro nombre Aquiles,
noble desde los pies hasta los pelos,
con veinte escudos y 14 abuelos,
con esta espada, grande entre las grandes,
centella en Portugal y rayo en Flandes!
Señor Alcalde! Estáis equivocado!
¿Yo preso? (en voz baja a Hercules)
(Ya lo ves! apabullado!)

Her- (No es mal recurso!); Yo, Juan Cuasimodo,
- Hercules... por apodo-;

del Cid en línea recta descendiente,
y digno sucesor de mi pariente...
porque ahí están mi historia y mis
Campañas,
tejidas con harañas?...
En cien batallas vueltas,

he defendido á huérfanos y viudas;
llevo muerto, de tajos y reveses,
tres moros, dos flamencos, seis franceses,
y este hierro, que triunfa si pelea,
aún sangre de sus víctimas chorréa...
Chorréa! Si! Lo dice quien no miente!

¡¡ Tra de Dios!!

(en voz baja á Aquiles)

(¿Qué tal?)

Aq. (id a 76)

(Perfectamente!)

Prigotuda.

Descansen vuestras lenguas habladoras,

y dejad que se expliquen las señoras.
 Yo soy, Señor ~~hidalgo~~ ^{honrosa} lo declaro!, -
 una inocente garza sin amparo;
 una infeliz viuda,
 á quien suelen llamar la Bigotuda
 porque penas y duelos
 han hecho que me crezcan estos pelos.
 De mi casa no pisan los umbrales
 sino hidalgos y gentes principales
 Van para verme á mi y á ^{unas} ~~mis~~ sobrinas,
 que, sin faltar á nadie, son divinas.
 ¿Tener mucha familia es un pecado?
 Si lo fuera, confieso que he faltado,
 porque en cuanto á sobrinas arrogantes,
 - no lo puedo negar - tengo bastantes.

C.^s

Muy bien. Pues vos, la garza inmaculada,
y estos dos nobles, de invencible espada,
pese a' la limpia historia y la noblera,
v'ais a' dar en la cárcel de Cabezera!!

Ag.^s

¿Por qué?

Hc..

¿Justo? ¿Por qué?

Cant

Por un tropiezo,
que pudiera costaros el pescuezo.

Ag.

¿El pescuezo?

Big.

Ninguno ha delinquido.

C. (acercándose a ellos, y con acento reconcentrado)

El Rey hace ocho días...

(Se ha perdido.

B.

¿El Rey?

Hc.

¿El Rey?

Ag.

¿Y qué?

Cant.

Que esta emboscada

ha sido por vosotros preparada!

B.

¡ Jesús!

Ag.

¿ Quién nos acusa?

C.

¡¡ Quién lo sabe!!

H.

(Esto es grave!)

B.

(Gravísimo!)

Ag.

(Muy grave!)

H.

(Será esa...?) (desconfiando)B.^{da}

(por H.)

(Será aquel?) (id)

Ag.

(por los otros)

(Serán aquellos?) (id)

C.

¡ Los tres vivos,

de fraudes y atropellos!

B.

Yo soy pura Señor! Lo he dicho ántes.
Por esos dos grandísimos tunantes.

Ag. ¡Miren Doña Bigotes!
¡Ulla sí que anda siempre en
malos trotes!

H. Los dos, señor; los dos lo habrán fraguado,
¡Yo, sólo, he sido siempre un hombre
honrado!

B. ¿Fuí, que por un doblón,
(volviéndose á Cant.) - s'è palo usía -
robaste á una doucella el otro día?

H. ¡Para servirte, brujá condenada,
que en tu Casa la tienes encerrada!

Ag. ¡Ya véis, señor, qué acciones tan
odiosas!
¡Yo nunca fui capáz de tales cosas!

B. ¿Fuí hacer trampas, jugando con los dados,
porque siempre los llevas preparados.

H. ¡Eres traidor cuando vine!

B. ¡Y asesina!

H. ; Rufian!

Aq. ; Matón!

B. (a' Aq.) ; tramposos!

Aq. ; Celestina!

Cant. Os delatais,

(¿ A qué más testimonio?

¿ Crimen de lesa magestad!

Los tres

¡¡ Demonio !!

Escena 6^a

Dichos, y Golilla 1.^o (por el foro)

Gol. 1.^o (acercándose a Cant. muy apurado, y en voz baja.)

Libertad a' esas gentes,
Señor Alcalde.

Cant.

¿ Eh? ¿ Qué?

Gol. 1.^o (amonadado)

Son inocentes.

C. ¿Cómo?

Gol. 1º

Se ha averiguado
quién era aquel mancebo disfrazado.
No era el Rey.

C.

¿No era el Rey?

Gol. 1º

Fue una impostura.
Ahora tengo otra pista más segura.
Soltadlos! Vuelvo al punto. (Vase)

C. (procurando disimular su situación)

Se esclareció el asunto. (Pausa)
¡Sois libres!

Los tres

¡¡¡Ah!!!

Aq.

¿De veras?

B.

¡Qué alegría!

C.

Vuestra inocencia,
(es clara como el día.

H. ¿Veis?

B. ¿No os lo dije yo?

Aq. ; Si era evidente!

H. ; Los tres!

B. ; Los tres!

Aq. ; Los tres! ; Naturalmente!

Vos sois una Señora; una gran dama!

B. Y un caballero vos, de limpia fama.

H. (por Aq.) ; Y éste un héroe, de varra linajuda!

B. Hércules!

H. ; Buen Aquiles!

Aq. ; Bigotuda!

(Se abrazan con efusión)

H. (despidiéndose)

; Quedad con Dios!

Aq. ; Bon Dios!

Big.

(Ya tengo ganas

de escapar!)

Benito (desde la puerta del foro)

¿El Alcalde Cantarranas?

Escena 7^a

Alcalde - Hércules - Aquiles - Bi-
gotuda y Benito.

C. Yo soy. ¿Qué pretendéis?

Bto. Favor y amparo.

C. Lo que queráis, decid;
mas pronto y claro.

Bto. Pues quiero - ya lo digo claramente -
que me libréis de un mozo impertinente.

C. ¿Cómo?

Bto.

Yo amo a' una hermosa,
 que ~~ha~~ venido a' Madrid a' ser mi esposa,
 pero en pos de mi bella
 vino un galán, para nublar mi estrella.
 En un meson, donde se dieron cita,
 por poco se la lleva y me la quita,
 (después de una aventura
 más que una noche tenebrosa, oscura,)
 y ahora estoy convencido
 de que él está en Madrid, aunque escondido.
 La casa de mi novia, mi Lucía,
 está bastante lejos de la mía;
 no puedo, pues, celar, y necesito
 que vos celéis ^a mi rival malotito.

C.

¿Pues qué' hace?

Bto

¿Cómo hacer...

¡pues no hace nada!

pero me estoy temiendo
una emboscada!

Para evitarla os hablo.
¡Metédmelo en la cárcel!

C. (con gran enojo) ¡Id al diablo!

¿Se mete así en la cárcel a cualquiera?

Aq. (a' la Bigotuda y a' Hercules, en voz baja)

¿Qué ocasión!

Big.

¡Ni pintada!

H.

¡De primera!

(Se acercan los tres a Benito)

(Muy rápido todo el diálogo que sigue)

Aq. ¿Os estorba algún hombre?

Bto

Si' por cierto.

Aq.

¡Pues eso terminó! ¡Dadlo por muerto!

Bto

¿Eh?

Ag.

Yo lo mato.

H.

Y luego que reclame!

Big.

Y si queréis que vuestra hermosa os ame,
yo lo puedo lograr, con un conjuro.

H.

¡De un efecto seguro!

B. (que ha ido absorbiéndose de nuevo en sus meditaciones, e indicándolo con sus ademanes y gestos.)

¡Salid, todos!

H.

¡Adios, Señor Alcalde!

(Hércules, Aquiles, y la Bigotuda, rodean a Benito, y le hablan y zarandeau con rapidéz creciente, hasta el final de la escena.)

Ag.

Seréis servido,

pero no de balde.

Bto

Si la oferta cumplís, correrá el oro.

Big.

¿Oro habéis dicho?

Bto

Sí!

Ag

¿Cuanto?

B to

Un tesoro!

HL.

Morira' el miserable.

Big

Se tornara' vuestra deidad amable.

76.

Vivid!

Ag.

Ya sois mi amigo!

Big.

No! No! Venid conmigo.

Aug.

No!

H.

i Conmigo!

; Zender's triumphs!

Big

; I amores!

Bto.

Me vais a' destrozar.

¡Por Dios, señores!

Aq.

¡Vamos!

H.

(; El sol de nuestra suerte brilla!)

Rig. (¡Este capo!)

Fl. (Victoria!)

Aq. (Ancha es Castilla!!)

(Salen por el foro. Los alguaciles que habian
quedado a' la puerta, se retiraron al salir el
Solilla 1º)

Escena 8ª

Cantarranas - Valenzuela - Golli-
llas 1º y 2º, Coro de Alguaciles.

(Cantarranas pasea agitadoamente)

(Empieza la Música)

C.

¡¡ Uf!!

¡ Dios Santo! ¡ Luc' impaciencia
Ya no sé lo que pensar!

Una pista que se encuentra;

otra pista que se barra,
que se escapa, que se vá...

¿Quién me sirve? ¿Quién me engaña?

¿Quién me dice la verdad?

(a Valenzuela que entra por el foro, ~~se~~ radiante
de alegría)
¡Valenzuela!

Val.

¡¡ Tor!!

Cant.

¡ Dios mío!

(Valenzuela ^{va} hablando ~~de~~ rápidamente al oído)

¿Es posible?

(Pausa) ¡ Tristo!

(Pausa) ¡ Claro!

¡ Ciertamente!

¡¡ Dios clemente!!

¡ De seguro! ¡ voy allá!

¡ Si! ¡ Si! ¡ Si!

Esta vez no me engañó!

(Exaltadísimo)

¿Dónde están mis corchetes?

¡Alguaciles a' mi!

¿Dónde están? ¿Dónde están?

Ya; Por adentro andarán!

C. ¡Alguaciles a' mi!

(Sale por la dcha corriendo, seguido por
Valenzuela. Sigue la música con mo-
vimiento muy rápido.)

Col. 1º (por el foro)

¡Fue la voz del Alcalde!

Col. 2º (por la dcha)

¡Nos llamó desde ^{aquí} ~~afuera~~!

(Entrando seguidos ya de todo el coro)

¡¡ Alguaciles a' mi!!

Val. ¡ Le pico' la tarántula!

Coro. ¿ Qué le pasa? ¡decid!

Val. (a' los otros) ¡ Ya no atiende, ni escucha!

(A. H.) ¡ Ya están todos aquí!

Cant. ¡ Necesito de todos!

¡ Mis corchetes, a' mi!

(Corren, entran, salen, ya en la forma que más convenga.)

(Al fin, todos en escena)

Alc (desfalleciendo)

¡ Mis corchetes a' mi!

Los demás. ¡ Yo no puedo seguir!

¡ Yo no puedo seguir!

Alc.

- - - A-mi!

Los demas

- - - se - guir!

(ván cayendo todos desfallecidos en los bancos
taburetes, etc. Los que no se sientan, recli-
nánse en la mesa y en los quisiós
de las puertas, o' se apoyan en la
pared. Cuadro)

Telón.

Quadro 3º

Cuadro 3º

En Madrid. Cruce de calles.- La decoración deberá tener mucho carácter de la época. A la derecha, la casa en que viven Lucía y Don Policarpo; con ventana baja y puerta, ambas practicables.- En el fondo, larga fachada lateral de un convento, y en ella una hornasina, con imagen de Santo, ante la cual cuelga un farol encendido, que esparce una escasa claridad. Pasos libres, a dcha. e izq^a, en 1º y último trminos.

Es de noche, clara, pero sin luna.

Música

(La escena, desierta. Puenan lentamente las once en el reloj de la iglesia.)

Escena 1ª

Aquiles, Hércules, y otros dos rufianes por 2ª dha. - (Aparecen envueltos en sus largas capas y con aire misterioso.)

Aq.

Ya conocéis las señas.

Los otros

Ya!

Aq.

Ya sabéis el objeto.

Los otros

¿Cuál?

Aq.

Secuestrar al hidalguillo, hasta que dentro de poco se case nuestro galán.

Los otros.

¡Ya!

Voz (dentro, lejos, por la izqda)

¡Agua va!

Los ~~cuatro~~ (con un ligero sobresalto)

Ah!

¡ja! ¡ja! (viéndose del susto)

Aq. No somos tan pocos.

H. No somos tan pocos.

Aq. Aunque vengan juntos,
Señor y esculero,
¿podrán con nosotros?

¿No hay dinero ya en las bolsas?

H. ¿Y dinero en perspectiva?

Aq. ¡Que no digan de nosotros!

H. ¡Que no digan!

Todos ¡¡Que no digan!!

Aq. (señalando a la derecha)

La casa es ésa,
yaquí vendrá.

H. En estos casos
no hay más que un plan

A. y H. Fuera al resistir,
vista al atacar,
maña para herir,
¡y no hay más!

Y todos. ¡No hay más!

Voz (dentro, lejos, por la otra)
¡Agua va!

Los 4 (como antes)

¡Ah!

¡Ja, ja!

A. // Cerca de las doce
dir que llegará.

H. Las once ya dieron.

A. Conviene rondar.

Si aquí nos paramos...
 H. ¡Nos cllan tal vez! —
 A. Sigamos. Más tarde
 podemos volver.

(Mitis 2ª izqda) Escena 2ª

Barito (por 1ª dcha.)

(envuelto también en una larga capa,
y con el sombrero hasta las cejas, como
quien se recata.)

¡Ay! Son hombres de palabra!

¡Ay, Dios santo! ¿qué he hecho yo?

Si lo cogen y le pinchan...

¡ay tormentos del amor!

(dirigiéndose a la casa de la dcha.)

Ah! beldad, beldad ingrata,
 ¿qué no hiciera yo por ti?

(transición) ¡Que lo pinchen, que lo tundan,
que lo rajen...!! ¡Llegan.., Sí!

(Subiéndose el emboso hasta los ojos) (Bru-
zan la escena, rápidamente, desde 1^a izqda
a 2^a dcha, dos tapadas, seguidas por dos galanes.
Corren casi; haciendo "eses", como crepando ellas,
graciosa y picarescamente, y persiguiéndolas ellos)

¡Dos tapadas que se escurren!
¡¡ Dos galanes que las siguen !!
¡A estas horas! ¡ay de mí!
¡Bapa!! ¡Bapa!! ¡Qué de cosas

hay que ver en un Madrid!
(Vá a seguir hacia 2^a izquierda, y se de-
tiene de pronto. Por el 3^o término de izqda
a dcha. atraviesa la escena un caballero
anciano, a quien acompañan dos lacayos,
alumbrándole con sendas linternas.)

¿Otro susto? No! No!

¡Vaya con Dios
el buen señor,

que a su casa se retira, gravemente,
con lacayos que le alumbran, y le guardan..

¡Vaya...!; vaya con Dios!

¡ay, mañana, ¡que ventura,
si esta noche

me dejáran sin rival!

¡Ah, beldad, beldad ingrata!

¡ay, no puedo ya tenerme!

¡Que emociones! ¡A casita!

¡Y mañana, Dios dirá!

(Mutis y irgda)

Escena 3^a

Estudiante y Coro.

(Siena por la otra murmullo alegre de voces; inicia la orquesta un paso ~~doble~~ calle).)

Este y Coro (de)

De calle en calle
la ronda va;

la ronda alegre de los galanes,
que a las hermosas —

damas gentiles de sus amores —
van a cantar!

(Sale el Estudiante, con buen golpe de stros
mozos barbilampinos.) (Coro de mujeres.)
Algunos llevan instrumentos de música).

(Ta en escena.)

Este y Coro.

De calle en calle... (etc)

Este

Reviento de gusto,
tan sólo con verme

de nuevo en la corte.

Coro

¡ Cantemos!

Este

Probemos

primero las voces

Los otros

¡ Probemos!

Este

Cantad!

Pero, dulcemente; con mucho cuidado
no venga la ronda del buen Cantarramas,
que ya por las calles también rondará.

(forman grupo)

Este

Comienzo. Seguidme

Los otros

Principia

Este

Toy ya -

Todos

Vuelve a la reja. -
Vuelve a la reja,
nido de amores,

tú, la más bella
de las mujeres,
que el mundo vio'.
Entre las sombras
muestra tu cara,
como entre nubes
se asoma el sol. !

Este.

Todos.

Deja celos....
Deja celos
Deja cuidados.
No más atenciones
que a' los impulsos,
del corazón.
No hay en el mundo
dicha más pura
que la ventura
que da el amor.

Este ¡Sigamos!

Los otros Sigamos!

¿Quién es la primera?

Este ¡La niña del Duque!

Todos ¡Qué hermosa! ¡Qué esbelta!

Este Después... (Como diciéndoles algo
en voz baja)

Los otros ¡Ay qué hermosa ~~ah~~;

¡mas falta que esté!...

Este ¡Sigamos!

Los otros ¡Quién fuera,
quién fuera el Marqués!

(Hacen mutis cantando)

Vuelve a la reja
ruido de amores, etc,

(Capitanando mucho, hasta que desaparecen
por 2ª izqda.)

Escena 4^aDon César y Badulaque (1^{ra} vez)

Hablado.

D.C.^r

¡Oh noche de Madrid, amparadora
 de aventuras y gentes picarescas,
 y hasta que luce la risueña aurora
 indulgente y amable protectora
 de amores, de misterios y de grescas.
 Un mortal desdichado, recluso, --
 - mejor dijera hurtado y escondido --
 una y otra jornada,
 desde que llegó a Madrid, en su posada,
 porque no pueda descubrirle el día --
 de sus contrarios a la sana impía,
 por tus velos oscuros protegido
 vuelve a su lid de amor,
 de amor herido,

y rindiendo a' tus sombras
pleitesia,
cortes saludo, con su voz, te envía.

Bad.

Si que es bien que no salgas
en tanto luce el sol, y que te valgas
de la noche no más para
tus tretas

y tus planes de amores.

Gr

Los días ^{son muy} ~~claros~~ claros y habladores;
las noches son calladas y discretas.

Y hoy más que nunca

discreción reclamo.

Si el ángel a quien amo
puedo lograr a tiempo la disfrutar,
(pues lo demás ya queda prevenido),
mientras el viejo duerme, y mientras haces
que no prosperen trampa ni descuido,

yo por la puerta falsa, que a' era
 oscura
 calleja da', recibiré en mis brazos
 a' mi deidad...; oh gozo! y ya segura
 la bendición de tan amantes lazos,
 en salvo la pondré; guarda severa
 seré de su pudor y sus hechizos,
 — ¡oh maravilla! humana primavera.
 (exaltándose)

¡oh encantos de su cuerpo primaverizos!
 ¡ojos en los que el alma reverbera!
 ¡radiante y abundosa cabellera!
 ¡blonda cascada de sedosos rizos.....
 ¡Detente!

B.

Cr.

... hasta el momento venturoso
 en que, ante Dios postrados,
 (en el templo de Dios; aún más hermoso
 cuando es templo a' la vez de enamorados!)

Suyo me llame, y mía
llame yo a' mi Lucía...
¡Suyo al fin

B.

- ¡Fella tuya!

C.

¡Oh incomparable día!

¡Gloria in excelsis

B.

¡Gloria... y al luya!

C.

(Pausa) Se mueven los cristales
de la ventana. ~~(Se mueven los cristales de la ventana)~~
(señalando a la
de Lucía)
¡Vales

C.

más que un lince! Ve presto a' la posada
donde vive Moncada,

- amigo Providencia

7 ~~doctor en achaques de experiencia - ;~~
~~que me ha de servir de experiencia~~

que el aviso te dé que me ha ofrecido

Y aquí vuelve a' buscarme...

B. (socarronamente)

¡Se han movido...

(señalando a los cristales)

(Mutis 1^a dha)

Escena 9a

César- Lucía. Luego los rufianes.
 (aparece Lucía en la ventana César va rapi-
 damente hácia ella. Impiersona la
Música)

L.

César!

C.

Mi Lucía!

L.

Todo prevenido

C.

Todo. ¿El viejo infame...?

L.

Duermes. Como un leño.

C.

¿El criado fiel...?

L.

Vela...

C.

¿Los disfraces...?

L.

Están dispuestos.

¡César! A ti me fío.

C.

¡Sere' tu escudo! ¿A
las doce?

L. Mientras suenan. Por
la puerta de la calle
ja. Si antes
fuera pre-
ciso, Mamas. Ya sabes
cómo.

C. Mi Lucía!

L. ¡Por Dios! Gente!

(Cierra aprisa)

(Vuélvese Cerat y ve' a' los rufianes que
han aparecido por 2ª izqda)

C. ? (¡Maldición!)

Aq (A la ventana)

H. (Es él)

C. (fijándose en ellos) ¿Qué es esto?

(Va hacia ellos resueltamente)

Cantado

Ag² y H²

~~Hab~~ (adelantándose con los otros al
encuentro de Cesar)

C. ¡ Alto!
¿ Qué?
¿ Quién va?

~~Los~~ 4

C. ¿ Quién sois, yo os pregunto,
que así preguntáis?

~~El~~ Ag²

¿ Quién puede!

C. ?

¿ Quién puede?

¡ Dejadme pasar!

(Los otros echan mano a las espadas)

¡ Atrás, miserables!

Ag²

¡ A él todos!

C. (Espada en mano)

¡ Atrás!

(Luchan)

Ah, viles rufianes!

Mr. Ag?

C.

Su espada es un rayo!

Atrás, bravoneles,
cobardes de a' ochavo!

Mc. (dentro)

¡Favor al Rey!

Cesar. (d)

¡Favor! Favor!

Mc. (d)

¡Téngause al Rey!

Mr. Ag. 4.

La ronda! ¡Horror!

(Huyen)

Escena 6^a —

Cesar. Badulaque - Alcalde - Valenzue-
la. Ronda de Alguaciles.

C.

¡Ah, miserables!

(Badulaque que ha salido por la otra, de-
teniéndole.)

¡No me engañaba...!

¡Calma, Señor!

(Alcalde y Alguaciles saliendo rápidos)

damente y envolviéndolos)

¡Alto a' la rouda!

Cor. (¡Rouda maldita!)

Bad. (Son como perros,
estos corchetes!)

Al. ¡Alto, los dos!

(Don Cesar sigue espada en mano, pero
~~pero~~ ha subido hasta los ojos el embozo
de su capa)

Al Choque de espadas...

Va y Coro. Choque de espadas...

Alc. ... la rouda oyó.

Siempre en acecho...

Va y Coro Siempre en acecho...

Alc. ... no bien llegaron
a' sus oídos,

los recios golpes
de los aceros...

Va 7 Coro vino veloz....
Me. — ... vino veloz

Me. (a César)

Vos, que la espada mostráis desnuda,
fuisteis, sin duda,
de aqueste lance de cuchilladas
el insensato provocador!

C. ¡Oh, portentosa
penetración!

Al. (por Badulaque)

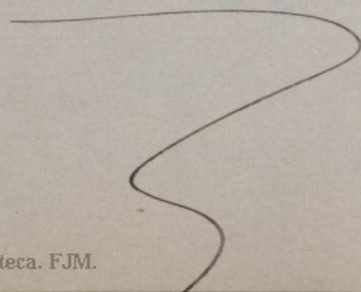
... Yese menguado
que no se aparta de vuestro lado,
os ha ayudado
seguramente
¡Seguramente!

Va 7 Coro

Me.

¡Presos, los dos!

Cr. y Baq. ; No, vive Dios!
A. 4.º y Corv. ; Si, vive Dios!
; Presos, los dos!
Bq^e (Nos quitan el tiempo!)
C.² (Se va la ocasión!)
Bq^e (Estamos perdidos,
sin más remisión!)
Al. Bajad los emboros,
rendid las espadas.
C. (Aquí del ingenio,
y aquí de la audacia!)
(a' Bq^e) (Contra las torpes
alguaciladas,
hay un recurso:
darse importancia. //



Conociendo aquesta gente,
ya lo dijo sábio autor:
"Pues menor inconveniente
es librar á un delincuente
que indignar á un gran Señor."

Al.
Coro.

Al (á B^r)

B^r

Presos, he dicho! Presos!
Presos, ha dicho! Presos!
¡Rendid la espada!

No!

¡Hablad con más respetos
á un hombre como yo!

(descubriéndose)

(Pausa)

Alc. ¡Cielos!

B^g

(Cielos, ha dicho!)

B^r (á B^g)

(Ya has visto la impresión!)

Alc. (á Valenzuela, como dudando aún)

(Ven á mirarle)

Val^a (abrazando el farol)

¡Cielos!

(Los demás que han levantado sus farales
también.)

¡Cielos!

Alc. (con profunda cortesía)

¡Señor!

Los demás (id)

¡Señor!

Va

(Por fin!) (a' C.^s)

C. (a' Va)

(¡Por fin! tenía
que descubrirlo yo!)

Cr.

(No esperaba yo tanto!)

Alc.

¡Gran Señor! ¡Perdonad!
¡Estamos a las órdenes
de Vuestra Magestad!

Va (a' Bq^z)

¡Era el Rey!

C.^r y Bq^z

(¡Cielos!)

Bq^z

(a' Valenz^a)

¡Claro!

C.² (Brava suerte!)

Alc. ; Maandad!

Alc y Coro ; Estamos a las órdenes
de Vuestra Magestad!

C. (¡Acabáramos!)

B. (a B.^r) (oyes?...)

B.^r (¡Aquello....!)

B. (Claro está!)

B.^r (¡Lo que es hoy! ; La segunda
ocasión no se da!)

(al alcalde)

¡Un instante! (Quedara como
penalativo)

Bq² (a los otros)

Medita!

Cant¹ - - - Medita!

B.^r (a Bq²) (¡Ya verás!)

(Pausa)

(César lleva a un lado a Bradulague.)

Alc. En el fiel de la balanza,
mi esperanza
de fortuna miro ya!

b. (Dios bendiga al Rey Felipe,
mi retrato a' lo que veo,
que es amigo de aventuras,
y aprovecha de la noche
la discreta oscuridad.)

Alc. En el fiel de la balanza,
;mi esperanza
de fortuna miro ya!

b. y Bgt. (; Ya esta' clara aquella oscura
aventura
del mesón del Alcotán!)

Al. ; Descubierta por mis artes!
; que favor al Conde Duque!

¡Salto grande voy á dar!

Pero al propio mismo tiempo...

Pero al propio mismo tiempo...

¡qué terrible batacaro!...

¡qué porraro! ¡qué porraro!

Va y Coro

Alc.

Va y Coro

Alc.

... Si el favor del Rey se estrella

con mi pobre autoridad

Al. Va y Coro

{ Si el favor del Rey se estrella
con {mi} {su} pobre autoridad!

Coro Rey

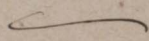
{ (Ya está clara la aventura
del meson del Alcotán!)

Alc. Cor con Rey

¿Qué pensará?

¿Qué le hablará? (por B.)

¿Qué me dirá?



Cr. Ven! (M. Alcalde)

Alc. (Qué ansiedad)

Señor! Mandad!

Coro, (unos á otros) Callad Callad

Cr. ¡Alcalde!...

Alc. ¡Cantarranas!

Cr. Alcalde Cantarranas.

¡Escuchad y obedeced!

Tomad las bocacalles;

que nadie aquí se acerque

Bq. (¡No salgo de mi asombro!)

Cr. (¡Qué fuga se me ofrece!)

(¡Cuán rápida y segura!)

Bq. (¿?) (¡No abuses de tu suerte!)

Alc. ¡Tomad las boca calles!

¡Que nadie aquí se acerque!

Hablado

Gr. (Contarrazas) (dándose importancia, y con misterio) Cuando suenen las doce en el reloj de ese convento, Mamaréis a' ese portón. (^{de la} Pausa; Vacilando) (El cuñado de Benito ya estará en su casa, y en siete sueños.) Abrirá un criado, de cierta edad. Absuélve al criado.

Me. ¡Sin penitencia! (un muy líto)

Gr. En una cámara, a' mano derecha, hallaréis a' un viejo. Dormirá, vestido, porque cela. Le atacáis recio, y le amordaréis; le encerraréis en la cárcel - y le tendréis a' buen recaudo, hasta que yo te avise... un día de estos.

(Si habla al fin, no le atendáis. Enloquece a ratos.)

Saldrán después dos viejecitos,
ella y él...

Me. ¿No es lance de amor?

Cr. ¡Imbecil!

Al. Es negocio de Estado!

(¡Y luego dicen...!)

Cr. ¿Dispones de alguna carroza
 de camino...?

Me. ¡Y hasta de dos!

(¡Que previsión la mía!)

Cr. En una carroza han de llegar
 esos viejecitos hasta Alcalá, escolta-
 dos y protegidos por tu gente. No te
 digo más.

Me. (a Valenzuela) Una carroza a esa pla-
 zuela. Elige los hombres. Dinero
 tienes.

No te digo más.

Ya

Vé, Perales. (Sale un alguacil)

C.^r (a Cantarranas) Tu cabera me responde de
tu silencio.

(Alc. a Vale^a) La tuya del tuyo.

C.^r (con ^{un} misterio) Pasado mañana, al caer la
(a la tuya) tarde, vé a Palacio. (¡Gya verás
lo que te pasa!)
¡Has hecho tu fortuna!

Alc. (sin poder contener la alegría, a Valenzuela)
¡No te digo más!

C.^r Mira bien como cumples mis or-
denes. Por ahí a cecho...

Alc. (muy solícito) ¿Por dónde, Señor?

C.^r (vacilando y señalando luego vagamente)

Por ahí. (a Bad); Marqués!

(A la calleja) (¡Justo ser Rey!)

(Sale, seguido de Badulaque)

Música.

Alc. ¡Fortuna!

ya

¡Cuán grande!

Coro.

¡Fortuna!

Alc. ¡Qué suerte!

ya

¡Dios santo

Coro

¡Qué suerte!

Alc.

¡Silencio!

ya

¡Cuidado!

Coro

¡Cautela!

Alc.

¡Si no, todo, se pierde!

ya

¡Qué encuentro tan extraño!

Alc.

¿Con quién luchar podría?

¡Oh noche, más hermosa
que el más hermoso día!

¡Ya no es el Conde Duque;
 ¡el propio Rey me ampara!
 ¡Oh suerte, generosa!
 ¡oh noche, dulce y clara!

Para todos habrá bienes
 y habrá dones.

ya

¡ay!

Me

¿Qué tienes?

Coro

¡Ay!

(unos a otros)

¿Qué tienes?

Me.

¡En halagos y en doblones!

Ya me veo
 cuando vaya por las calles de paseo
 contemplado,
 señalado,
 y admirado...

Los otros

Ya lo veo

cuando vaya por las calles de paseo,
contemplado,
señalado,
y admirado...!

~~Alc.~~ —

¡Como un Fenix de la astucia
¡como un Argos!..

Y da

¡Mucho más!

Alc.

¡Tropezar con el Monarca, de aventuras!
¡Tropezar, y no caer, sino elevarse!
¡¡ Ahí sabe Cantarranas tropezar!!

—
Tendrás, Valenzuela,
todo lo que ansias;
¡tú, que te burlabas
de las artes mías!
¡Teniente serás!
¿Te parece poco?
¡Pues, aspira a' más!

Recordad

~~Millard~~ la suerte
del Alcalde Gil,
que prestó al Monarca
un servicio así...!

Habrá para todos
memoria y merced.

Para ti, Borate;
para ti, Gutiérrez;
para ti, Miguel...

Los otros

Ale.

¡Para mí, no hay nada?
¡Pues no! Para todos
las habrá también!

Todos

¡Las habrá también! !!!
!!! La habrá también...

Ale.

Ya me veo!

ya

Ya me veo!

Los demás

Ya me veo!

(muy alegre)

Todos Cuando vaya por las calles de paseo,
 Con airoso contoneo,
 dando gusto a la persona
 a medida del deseo!!

— Juraría

que por dentro estoy bailando.

ii Qué alegría!!

iii Qué alegría!!!

i ~~Qué alegría!!!~~ Qué alegría!!!

Pin! Pin! Pin! Pin! Pou! Pou!

i Es que baila,
 impaciente, el corazón!

Pin! Pin! Pin! Pin! Pou! Pou!

i Qué alegría! Qué alegría!

i Qué alegría!

ii Qué dichoso tropiezo!!

(Impieran a sonar las doce en el reloj de la iglesia)

Me. Las doce! Silencio!

va Las doce! Callad!

Me. ¡Cumplamos las órdenes
de Su Magestad!

¡Mucha cautela!

¡Calma, por Dios!

Va en ello nuestra
reputación.

Todos ————— ¡Calma por Dios!

¡Va en ello nuestra
reputación!

(Sigue la orquesta. ^{Valecucha} ~~El~~ Aguacil^{la} llama
al portón de la casa á la dña, ábrele, y
entra aquel seguido por varios aguaci-
les. Todo muy rápido.)

Me. ¡Qué emoción!

¡Qué impresión!

Pín! Pín! Pín! Pón! Pón! Pón!

(Dentro, la serenata de amor.)

¡Cuidado por si vienen!

¡Guardad las boca-calles!

¡Que nadie aquí se acerque!

(Salen los Alguaciles que entraron trayendo
amarrado y amordazado a D. Policarpo,
que en vano procura luchar con ellos.)

¡Bravos hombres! Adelante!

¡Debe ser un gran bergante!

A mi casa le llevad!

¡Y en el fondo de la cueva,
con cuidado, lo encerrad!

(Salen Policarpo con los que le sacaron de la
casa menos el alguacil 1º) (Aparecen Cesar
Valenzuela)

y Lucía, en la puerta de la casa de
ésta, disparados de viejo y vieja.)

Gr. (con voz de viejo.)

Alc. | ¡Alcalde Cantarranas!
| ¡Los viejecitos ya!
Luc. (¡D!) | ¡Alcalde Cantarranas!
Alc. | ¡Venid! ¡Venid! Llegad!
| ¡Que yo os protejo, en nombre
de vuestra Magestad!

V^a Coro. | ¡Pobrecitos
viejecitos...!

L. (Ay, mi César!)

Gr. (¡Ay Lucía!)

L. (¡Ay qué miedo y qué alegría!)

G. (Gloria mía?)

L. (¡Se me pára el corazón!)

V^a y Coro.

¡Pobrecitos
viejecitos...!

Alc.

¡Cómo tiemblan
de emoción!

L.

(¡Ay qué susto!)
(¡qué ansiedad!)

Co.

(No te asustes!)
(¡Por lo pronto nos casamos!)

L.

(¿Pero luego...?)

C.

(¡Dios dirá!)

(Dios es bueno. Bueno el mundo.
Siempre dan absolución
a las tretas que se firgen
por impulsos del amor.)

^{Algunos}
V^a (al q^{se} marchó y vuelve)

¿Todo a punto?

(contestación afirmativa) Todo a punto.

Al. La carroza espera ya.
 Llevaréis lucida escolta,
 y por ella protegidos=
 llegaréis hasta Alcalá.

Gr. (va de vigo) oh qué buenos Alguaciles!
 L. (id) oh qué Alcalde! Gracias!
 Los dos (id) ¡Gracias!
 L. (a Gr.) (Ay qué miedo en el ^{instante} momento
 de sonar las estocadas!)

ya coro. ¡Pobrecitos
 viejecitos...!
 Gr. (va de vigo) Vamos!
 L. (id) Vamos!
 Al. ¡Ya veré!

Ya será, seguramente,
 por sus artes soberanas,
 el Alcalde Cantarranas,
 el asombro de Madrid!

Ya y Coro

¡Pobrecitos
viejecitos...!C.^r. (un de viejo) Gracias!L. (id.) Gracias!

M. ¡Ya vencí!

(Cesar y Lucía, fingiendo un andar trabajoso y cansado, van atravesando la escena lentamente. El Alcalde sigue sus pasos, con respetuosa solícitud, radiante de alegría. Los demás Alguaciles forman cuadro. Lejos, un "ritornello" de ^{la} serenata de amor.)

"Deja recelos,
deja cuidados.
No más atencidas
que a' los impulsos,
del corazón."

}